

FRAY GERUNDIO

PUBLICACION OCASIONAL

AÑO III

Cara Patria, Carior Libertas!

Núm. 39

FRAY GERUNDIO

QUITO, DICIEMBRE 13 DE 1902.

UNA VEZ POR TODAS

Hace tiempo que se viene inculcando á distinguidas plumas nuestras humildes producciones. Si los que así juzgan fuesen unos Valbuernas, ya nos convenceríamos de que escribimos bien; pero como tal crítica procede de la ignorancia ó de la mala fe, declaramos, una vez por todas, que tales aseveraciones no merecen otra respuesta que el desprecio. Defender con entereza la verdad y la justicia, y no lucir dotes literarias de ninguna especie, es el fin que perseguimos al enroarnos en las filas de la prensa.

No sea, pues, tan Buco, señor don Luis Eduardo, al suponer que eso de escribir sea cosa muy difícil y extraordinaria para quienes han pasado en el estudio buena parte de su juventud. Lo admirable, lo que no podía creerse [sino lo viéramos] es que haya individuos que, á pesar de tener muéca, no sepan exhibir sus pensamientos ni de palabra ni por escrito.

Fray Gerundio y su hermano Honorio son padres legítimos de sus obras; no necesitan, mediante Dios, apadrinar hijos ajenos, porque eso se quedó para las gentes que se prestan á servir de biombos.

Sepan el Buco de don Eduardo y los buenos como él, que nosotros somos los autores y responsables de los escritos que, bajo nuestras firmas y sin ellas, publicamos en este periódico.

Intransigentes.

Una falsa prudencia ha salido para aconsejarnos que sólo debemos esgrimir la pluma contra los que llevan el nombre de radicales, sin cuidarnos absolutamente de aquellos que, dándose las de católicos, contri-

huyen con su ambiguo proceder al desprestigio de la buena causa.

No encontramos razón para disimular las falias de los *proprios*, cuando tenemos que combatir con los adversarios; pues, lo primero que hacen los previsivos militares para asegurar el éxito de una batalla, es desechár á los dudosos, cuidar de la fidelidad de los *suyos* á fin de que nadie les hiera por las espaldas.

Los partidos políticos no tienen por objeto las personas que lo componen sino los principios que los informan. Por tanto, obra de mérito es la que practica el escritor que defiende con virilidad las creencias religiosas y sociales, y ataca á los individuos que, por exceso de servilismo ó hipocresía, echan sombras sobre aquellos y sobre el bando á que pertenecen.

“Fulano de tal ha errado, se dice, pero es un hombre muy bueno y es necesario perdonarle, porque las *intransigencias* nos pierden”. ¡Peregrino es el argumento! Según nuestro humilde juicio, mayor es el daño que causan los buenos con sus errores, que los perversos cuando cumplen con su consigna; porque los primeros se presentan con los atavíos de la verdad, y pueden sin obstáculo seducir al entendimiento y, con apariencias de virtud, apoderarse del corazón humano. Mientras que los segundos arrojan sus tiros de frente y sin emboscadas, y, por lo mismo, dan ocasión á que se conozca el mal y se lo evite fácilmente. Y, ¡á quién se le será más dificultoso arrastrar consigo las inteligencias: al *bueno* con su prestigio ó al malo con su descrédito? Cuáles errores serán más fáciles de insinuarse: si aquellos que se avientan en lucha franca contra la Religión y la Patria, ó los que se zurcen en su defensa!..

Intransigentes se nos llama porque afirmamos que bajo el mismo techo no pueden vivir en tranquilo consorcio la verdad y el error; por que sostenemos que debe haber sanción para los que se desvían en pun-

tos de dignidad de dogma; porque queremos que haya severidad para con los ciudadanos que prefieren los honores al deber; porque pedimos, en fin, que la justicia se ejerza también con los que deben participar con nosotros de idénticos sentimientos. “Ley forzosa del humano entendimiento en estado de salud, dice Menéndez y Pelayo, es la *intolerancia*”. Aceptamos, pues, el calificativo que se nos endilga, porque los que no aman la verdad y el bien no son, ni pueden ser *intransigentes*.

En las controversias puramente especulativas el objeto de los contendores es procurar que la inteligencia se nutra con la verdad, y aun en este supuesto, muy noble es el fin de los *intransigentes* que por ello combaten; pero mayor lo es, cuando la discusión versa sobre verdades del orden moral y político; porque además de esparcir luz para el entendimiento, buscan virtud para el corazón. En el primer caso se atacan los errores, y en el segundo se combaten además de éstos también los males.

Pruébenos lo contrario los *transigentes* y *tolerantes*, y nos tendrán de su parte.

UN EMULO DE POSSO

PÁRRAFO 1º

Nuestro propósito en el número anterior fue el analizar siquiera el primer acápite del célebre artículo del Dr. Alfredo Baquerizo Moreno; pero como por falta de espacio suficiente hubimos de privarnos de ese placer, lo hacemos ahora, aunque con la brevedad que exigen estas apuntaciones y las pocas líneas de que disponemos para este objeto.

Después de haber avocado á los *ensueños del naturalismo* y á las *visiones de una sociedad de paz y de justicia desde la miseria y dolor de la vida*, dice D. Alfredo: “Trabajo no es la obra de Arte y de Belleza; es la obra del pensador y del sociólogo, en la que el Arte sirve únicamente para revelarnos el ideal de modo más atractivo y hermoso” ¿De qué trabajo habla el escritor aquí: de alguna ocupación mecánica, intelectual ó industrial? ¿De las di-

ficultades, penalidades y miserias de la vida? El escribir estas líneas es un pequeño trabajo; trabajo, y muy impropio, es querer entender lo que D. Alfredo quiere decirnos; trabajo es tener que soportar las calamidades públicas de un gobierno sin criterio y sin conciencia, etc., etc. Y aunque nos traiga la noticia de que es obra del pensador y del sociólogo, nada podemos sacar en limpio; sin embargo de que hasta aquí ha cerrado dos cláusulas, no por medio de palabras que completan un pensamiento, sino separando con puntos un zarcido de voces que nada significan, aunque al Sr. Ministro de Relaciones le hayan sonado bien al oído. Debíamos preguntar al distinguido literato, por qué en arte y belleza emplea mayúsculas? Mas es necesario que cuanto antes pasemos adelante.

"Es un libro de negaciones, [continúa nuestro novelista], en que el autor sólo afirma la vida, y su complemento, el trabajo; pero vida y trabajo que surgen renovados (¡cáspita!), esplendorosos [¿?], de entre las ruinas de todo cuanto existe, de todo cuanto ha sido verdad y justicia hasta la hora presente". Gran cosa, pero vamos por partes. Es un libro de negaciones, mas estas señas no son suficientes para dar con la obra del pensador y del sociólogo, objeto de los ensueños del señor Ministro. De no contar son los innumerables escritores y los infinitos volúmenes que sobre cada materia se han publicado y se siguen publicando, para que nos sea fácil dar con quien sea ese pensador, ese sociólogo y cuál el libro de negaciones. Si á don Alfredo lo encerráramos en una de nuestras bibliotecas, para que también él divine el autor cuya erudición ó estilo nos ha caído en gracia, con sólo asegurarle que es la obra de un pensador y que es un libro, de seguro podría quedarse ahí sin dar con él toda su vida.

¡La obra del pensador y del sociólogo es un libro de negaciones!... Bonita recomendación!... ¡Ores el Candidato oficial que se necesita mucho talento para negar, cuando hasta los borricos menea la cabeza y sacuden las orejas! Nada más fácil que cerrar los ojos á la verdad y decir no. Plus negaret asinus quam probare philosophus, dice un proverbio, con permiso de los señores radicales que todo lo entienden y juzgan al revés.

¡Es un libro de negaciones en que sólo se afirma la vida, y su complemento el trabajo? Si todo se reduce á negar ¿de dónde resulta esa otra afirmación de que la vida y el trabajo surgen renovados, esplendorosos, de entre las ruinas de todo cuanto existe, de todo cuanto ha sido verdad y justicia, hasta la hora presente? ¡Se dirá que éstas son negaciones! ¡Ja ja ja.....!

Además, la vida y su complemento el trabajo surgen, según la doctrina del Dr. Baquerizo, renovados y esplendorosos, de entre las ruinas de todo lo que existe. Con razón los radicales, que á todos cuatro vientos gritan civilización y adelanto, lo único que hacen es destruir,

arruinar y acabar con todo, para así levantarnos á las alturas del moderno progreso. Con justicia D. Pachó Andrade Maruja, en contestación al discurso de cierto tribuno decidido desde antaño por los consorcios civiles, dijo que siempre estaría con el martillo en la mano para reducir todas nuestras instituciones á polvo vil, porque el secreto da a estos señores, para que surjan renovados y esplendorosos la vida y el trabajo, es reducir á escombros, no dejar piedra sobre piedra en el edificio social. Gracias al monte Pelea la vida y trabajo en la Martinica surgirán renovados y esplendorosos de en medio de las ruinas á que ha sido reducida.

Ya que D. Alfredo ha descubierto el quid para levantar nuestra atrasada sociedad al rol de las naciones más cultas, es indudable que su programa de cooperación al gobierno del General Plaza será el destruir, arruinar, destrozar, asolar, exterminar, etc., etc. Tú dixiste. Y no hay que hacer en este caso, es época de prueba para este desgraciado pueblo, que tiene que soportar lo que le venga hasta que se agote la paciencia.

DESIDERIO.

REPRODUCCION

De "La Patria Libre" que se publica en Guayaquil, tomamos el siguiente artículo:

LO DESIGNA LA PAZ

¡Oh sarcasmo de la suerte, ironía del destino, capricho de la casualidad!

Leonidas Plaza G.: el hombre que se cansa de pocos momentos de paz, y hostiliza al pueblo para que éste, no pudiendo soportar más vejámenes, se exaspere y se lance en brazos de la revolución, va á ser el que preconice la paz! No, mentira, eso jamás, hombres ambiciosos que elevados á encumbrados puestos por ley de su buena estrella y no por sus méritos, no pueden desear la paz, porque en ella lucran, no mandan autoritariamente, no gozan de las prerrogativas de disponer á su antojo de los dineros del país.

Lo designa la paz, y sostiene una prensa mordaz, y paga escritorzuelos inmundos á que echen sombras sobre inmaculadas reputaciones de los hombres honrados que no transigen con el actual tribunal revolucionario presidido por Plaza, y que es aprendiz de gobierno republicano. Si, no puede ser el designado por la paz, el hombre que por medio de una prensa asalariada, siembra la discordia entre la familia ecuatoriana, esa prensa inmundada que sólo es comparable con la desfachatez é impudicia de los escritores adocenados que confeccionan tales vergonzosos pasquines con pie de imprenta.

El designado por la paz, que sarcástica ironía, es el que permite que se cometan inauditos atentados que dishonran á un pueblo culto, por los destinados á prestigiarla.

Puede ser designado por la paz, el hombre que tiene la audacia, el cinismo de sancionar proyectos que son con-

trarios abiertamente á las creencias del pueblo ecuatoriano? El que sin respeto á sus antiguos principios, abdicando de ellos, firma leyes de Matrimonio Civil y Enseñanza laica obligatoria, leyes inconsultas propias de cerebros calenturientos y de hombres atacados de hidrofobia reformista?

Lo designa la paz, y conculca los derechos del pueblo, hace burla de las garantías que la Constitución le concede; lo exaspera y hace que en el colmo de la desesperación juzgue que el único medio de salvación es la caída del tirano.

CARTAS

Quito, Diciembre 12 de 1902.

Rdo. Fray Curioso.

"El B. S. que".

Hermano Jurídico:

En este momento acaba de penetrar en mi celda Tirabeque, coloradito y jadeante á consecuencia del paseo que me le dar en bote los domingos por la hermosa laguna que existe en la Alameda de esta ciudad. Entre los periódicos que carga me ha presentado el N.º 5 de *La Unión Liberal*, papillito que aquí se publica con el objeto de sostener la postula del Dr. Alfredo Baquerizo Moreno á la Vicepresidencia de la República. Con sumo... placer he visto que aquella señorita trae, en sus columnas de honor, un largo artículo en el que; después de referir las altas prendas que adornan á su académico galán, hace la apología del Gobierno, escupe á los caídos, y con la sencillez propia de una chiquilla de su edad, nos ensarta lo siguiente:

"Pocas semanas faltan para que el pueblo ejerza su soberanía en los comicios [que es comicios sino comicios] electorales, y sin embargo, ninguno de los otros pretendientes á la Vicepresidencia de la República, tiene organizado un solo Comité, un solo círculo eleccionario, en alguna de las provincias, como si cada cual estuviese de antemano convenido de que presentarse en la palestra, equivaldría á exponerse á una derrota segura".

Esta claro, señorita! en tiempos en que la fuerza bruta elige desde el Presidente de la República hasta el último menestral, ¡qué partido, por omnipotente que sea, ha de organizar comités ni círculos eleccionarios? con qué objeto, señorita! Quiere usted que los oprimidos se expongan á una derrota segura y den en qué reír á los hombres de la fuerza? Bien hacen los conservadores, los progresistas y el pueblo todo, de prescindir completamente en la comedia vicepresidencial: siga el comediante lucrando con nuestra paciencia hasta que Dios y los ecuatorianos de dignidad se lo permitan.

A renglón seguido, asienta la colegiala: "Han sonado los nombres de los candidatos clericales, conservadores y radicales; pero ninguno cuenta con un núcleo de acción y de resistencia, ni ha tratado de iniciar sus labores de propaganda, comprendiendo quizás que la inmensa mayoría de electores tiene resuelto elevar al Dr. Alfredo Baquerizo Moreno al solio Vicepresidencial".

Lo dicho, señorita: ¡y no son los escribidores del gobierno los que han hecho sonar los nombres de los candidatos clericales, conservadores y radicales para lucir, sin duda, la inmensa mayoría que ha resuelto fabricar Vicepresidente al Dr. Baquerizo Moreno! ¿En dónde consta que la oposición, compuesta de la inmensa mayoría del país, haya exhibido candidato a alguno?

Compóngase el corsé, señorita; límpiese el menjugue de la cara, y continúese: "Y nótese, para que realce más la noble figura de nuestro candidato, que sus rivales son también personajes de alta talla y gran prestigio, dotados de revelantes prendas".

Repetimos á vuesa merced: niugún rival, chico ni grande, disputará á su candidato los honores del triunfo: el ex-progresista don Alfredo, coronado de laureles, subirá á la silla con el voto del ejército. ¡Qué honra para ese caballero!

Dándose las de marisabidilla, agregá usted:

"Pocas semanas más y contemplaremos al pueblo ejercer el más sagrado de los derechos y manifestarse verdadero soberano".

A la milicia soberana, querrá decirnos. En verdad dentro de poco la veremos, *disfradada*, acudir á las urnas á ejercer el más precioso de los derechos. El pueblo impasible la contemplará y agradecido regará flores á los pies de la diosa Libertad. ¿Cabe mayor aplauso para el candidato?

En seguida, vuestra merced, nos cuenta en sentidas párrafos la aflicción de que ha sido víctima por las guerras civiles nuestra vida republicana; hace votos por el imperio de la linda y bienhechora paz, y concluye, como buena pitonisa, profetizando el éxito seguro de su joven pretendiente.

Está en su derecho, señorita: D. Alfredo ocupará, á *fortiori*, la segunda magistratura de la Nación; y usted de brazo con *El Registro Oficial*, *La Avispa* con *El Delgado*, *La Reforma* con *El Luchador*, *La Mañana* con *El Telégrafo* y todos los demás donceles y doncellas del radicalismo, comprometidas para casarse civilmente, concurrirán al gran baile que, en honor de su piquín, se dará probablemente en los salones del Hipódromo. El Ministro *Vela-verde* corre á cargo de la orquesta, puesto que de antemano la ha preparado con sus libérrimas circulaciones. Fray Abelardo y los metodistas entonarán el *anthem Te Deum*, los elocuentes tribunos Morales Alfaro y el *ratón adómico* pronunciarán los brindis de costumbre, y tú, hermano Curioso, los hombres de bien y yo seremos... los espectadores de tal mascarada.

Venta hermano, á respirar las brisas del ejido, comunicame si el divino César asistirá á la fiesta con sus vestales, y recibe el saludo que con toda el alma te envía tu sincero y galante capellán.

FRAY GERUNDIO.

P. D.—Tirabeque me encarga preguntarte cuándo llegarán los *anarios*: el *relajado* logo se desespera.... Vale.

PASTORAL

Hemos recibido la que el Ilmo. y Rmo.

Sr. Obispo de Riobamba, dirige al clero y á los fieles de su diócesis.

El Sr. Andrade ha dado una prueba más de su abnegación como Prelado, defendiendo, en el documento aludido, con entereza de ánimo y energía de carácter, los intereses de la Religión y de la Patria.

Reciba tan digno é illustre Prelado nuestra entusiasta felicitación.

DEFUNCIONES

El 28 del mes próximo pasado dejó de existir en esta ciudad el Rdo. P. Moggollón, virtuoso é inteligente jesuita.

Presentamos á la benemérita Compañía de Jesús, nuestro más sentido pésame.

El lunes último por la noche falleció también nuestro apreciable amigo y discípulo, el Sr. Dr. D. Agustín Ribadeneira.

Hace un año apenas que con lucimiento se incorporó al cuerpo de abogados de la República. La muerte, pues, le ha sobrevenido cuando principiaba á sonreírle un hermoso porvenir.

En los tiempos de vileza y cobardía, de ignorancia y prevaricación en que vivimos, hácese más sensible para la sociedad quiteña la pérdida del inteligente joven que por su carácter bondadoso, su honradez acrisolada, el estricto cumplimiento en sus deberes, la actividad en el trabajo y la firmeza en sus principios religiosos y políticos, se había hecho acreedor al cariño y consideraciones generales.

¡Bendiciones para su memoria, y para sus atribulados deudos la resignación cristiana!

CAPILLADAS

(POR FRAY GERUNDIO)

EN EL CORO

¡Ah, Tirabeque! Logo desvergonzados! Ya no puedo contigo: muchas ocasiones de un modo suave y aun duramente, héte reprendido por tus faltas; pero tú, en lugar de corregirte, haces gala en reincidir. ¿Qué haré contigo, Tirabeque?

—Qué barbaridades le han contado ya de mí á su reverencia?

—Las de siempre, logo cabezudo; y de no, ven por acá, arrodíllate en este reclinatorio, y escucha, sin perder palabra, la epístola que acabo de recibir concebida en los términos siguientes:

Quito, 1.º de Dbre. de 1902.

Rdo. Fray Gerundio.

Reverendísimo padre de mis complacencias:

No ignora V. R. que ha picado de teología en la ciudad de los reyes de que aquel principio *qui tacet consentire videtur*, se aplica principalmente al caso de un Superior que debe reprimir al súbdito; de aquí el que le ruegos no incurra Vuestra Reverencia en responsabilidades por los escándalos de su lego Tirabeque, que tanto va dando en qué cepearlo al público sensato.

Llámelo, R. Padre, *inter te et ipsum solum*, á ese hermano incipiente y obsérvelo por el prestigio de la orden cuyo hábito viste, cuánto se ha escandalizado el público con sus múltiples ligerezas. Empiece, padre mío, por reprimirle de la inculcable mancha que ha contraído publicando *cartas reservadas*, explicando por lo mismo la diferencia que hay entre oficios, documentos por sí públicos, y cartas confidenciales.

Háglele notar en seguida el dislate que ha firmado diciendo que Alfaro extremó su tolerancia para con el clero y añadiendo á renglón seguido, como su prueba de esto, el que aquel *tolerante* suprimió de hecho la renta eclesiástica; pregúntele si esto entienden los legos por *tolerancia extremada*; y si no le entienden ¡á qué decir tales contradicciones!

Después, despojándole de la capilla á la que tanto deshonra ese lego de los demonios, háglele notar la horrible falta en que ha incurrido sacando á lucir *renta*, cuando no se trata de dinero sino de *rebus spiritualibus*, como es el matrimonio; háglele comprender lo que es *simonia*, y si no es capaz de retener esta palabra, dígale que eso es *cochinada*. Tanto más cuanto que la renta suprimida por la *extremada tolerancia* del lego despensero de antaño, no es favor sino deber para el deogaño; que si tanto celo tiene para cumplir con la ley, sin que encuentre Código que le faculte para dejar de hacerlo, ¿por qué piensa que en lo de rentas tendría Código que le autorice á suprimirlas prácticamente? Y ya que el lego es tan práctico pregúntele, qué hizo de las rentas tolerantemente suprimidas; y si sabe responder lo del otro: "que las aguas vinieron turbias", como en el 94 contestó el lego de votos... simples, ó de *censura* como le llamábamos entonces; que avise siquiera el renegado de Tirabeque en qué alcancía depositó la rentita de culto y clero desde el 1.º de Setiembre de 1901 á 1.º de Enero de 1902, en que entró él al oficio de despensero.

Adviértale, padre mío, si V. R. no quiere cargar en su conciencia fardos, que otra vez no quiera dirigirse á Roma por telégrafo; pues, avísele que Roma está más allá de Centro América. Encárguele por las entrañas de la madre loba, que se guarde de un *marco* en que dentro de poco se va á encuadrar uno de sus compinches que tiene metidas las narices en Melchor Cano, Pío VII y otros teólogos *ejusdem furis*.

Este Tulio *tiránico* le ha hecho firmar al simple Tirabeque dislates de esta jaez: desde hace cien años el matrimonio civil forma parte del derecho canónico francés.... que el Papa mandó á los católicos de Francia obedecer las leyes inicuas. Si para sacarle al bueno del lego, de la centuria de disparates en que se ha emporcado, es necesario corregirlo, padre mío, llegado es el caso: *dic Ecclesiae*, delátelo ante los fieles y háglele repetir en alta voz: *erravi*; los *artículos orgánicos* son en Francia algo menos que el insulto Patronato aquí; luego no son derecho canónico. *Erravi*, el Papa aconsejó á los

franceses aceptar la forma republicana, como nosotros todos la aceptamos; pero no obedecer leyes inicuas; pues León XIII, no se educó con Santur en Centro Amé rica.

Por fin, Padre de mi corazón, ruégole le haga enseñar al simplón de Tirabeque la fábula de la perrilla (Aristizábal la sabe al dedillo), á fin de que no repita sus amorosas frases en carta dirigida al Prelado; que comprendá el pobre que el patrón de cartas de amores que tiene en su librito, no es para cuando le hablan de matrimonio civil; sino para cuando él trata, como lo hace con harta frecuencia desgraciadamente, de matrimonio secundum Lucam.

Perdone, mi R. P., las confianzas de su cohermano,

FRAY IGNOTUS.

—Ahora, qué dices de esta carta?

—Poco me falta, paternidad, para que usted me obligue á reventar.

—Déjate de reventaciones, lego insolente: procede bien si no quieres que te critiquen: los hombres como tú no tienen vida privada, porque todos sus actos son públicos, puesto que interesan á la Nación. Hágote esta advertencia para que no lleves á mal, injustamente, las correcciones que te he hecho, te hago y te seguiré haciendo. *Appetitus ratione pareat*. Adiós.

CONTROVERSIAS

Amigos personales del Sr. Dr. Rafael N. Arcos han conseguido de nuestro amigo y colaborador Honorio, que no continúe con las observaciones que le estaba haciendo al discurso que aquel Sr. pronunció en la apertura solemne de los cursos de la Universidad Central. Damos pues por terminada aquella discusión, siempre que la parte contraria no la remueva.

EN LA PLAZA

—Buenas tardes, paternidad.

—A tus órdenes, Tirabeque: ¿qué nuevas me traes?

—Aquí le traigo *La Avispa*, reverencia.

—Te he prevenido no sé cuántas veces, lego piñolero, que no me presentes ese repugnante papelucho, magnífico tan sólo para la gente de cantina y de burdel.

—Es que en él hablan mal de su paternidad.

—¿No sabes, por ventura, hermano, que la asquerosa baba que arrojan cuatro campesinos carvinagres no puede manchar la frente de ningún hombre honrado?

—Es que dice que vuesa merced sigue en la brecha, sin escarmentarse de los puntapiés de un franco militar.

—¡¡Puntapiés, y de un franco militar!!! ja, ja, ja, ja... Tirabeque. Buenas manos y buenos pies ha dado Dios á Fray Gerundio para que se defiendan de los puntapiés que cualquier Franco ó no Franco militar intentara propinarle. ¡¡Puntapiés y de Franco militar!!! ja, ja, ja, ja... Tirabeque. Anda

lego á la cocina, prepárame el chocolate y de paso tirá á la secreta del convento el número 2 de la *Avispa*, ó de la *Marrana*, como debería llamarse á juzgar por las inmundicias que contiene. *Au revoir*.

MENTIS

El corresponsal en Ambato de *La Mañana* comunicó, en días pasados, que los señores Pedro Monsalve y Vela han hecho un viaje por los pueblitos de la provincia del Tungurahua con el fin de conspirar.

Tenemos la debida autorización para desmentir tal especie; pues los señores Monsalve y Vela, como tantos otros, por razón de sus negocios, viajan constantemente por aquellas poblaciones. Y ver en esto asuntos de política, sólo ha podido caber en mentes fletadas para la calumnia. ¡Oh cosas las del servilismo!

INSTANTANEAS

(PARA LA HISTORIA... NATURAL)

XII



UN CANDIDATO....

Después de pocas semanas, á este rumiante simplón, le sentarán los soldados en el segundo sillón.

GOBERNADOR

Para la provincia de Imbabura ha sido nombrado el venerable y hermano Miguel Aristizábal. ¡Pobres ibarreños con semejante peste!

Dícese que Aristó. es el corchete que llevará á la cárcel en Enero al Ilmo. y Rvmo. Obispo González Suárez. La altiva provincia de Imbabura defenderá con la heroicidad que suele á su Prelado?

AVISOS

Se venden dos coches muy buenos. En esta Imprenta se dará razón.

GANANCIA

Muy buena hará quien compre una casa espaciosa, capaz de emprender allí en cual-

quier industria, ó fabricar, á poquísimos costo, dos casas competentes. La persona que interese enténdase con el suscriptor que vive en la carrera "M. rales," casa N.º 6.

SIMON RUEDA.

Basurero

INTENDENTE

Se ha posesionado de este cargo en Quito, el Sr. Coronel Alcides Iturralde, cuñado de su Excelencia.

¡Bien por la familia y por el círculo radical!

Y luego dirán los pillos, luego los pillos dirán, que el General no reparte entre los suyos el pan.

NO HAY QUIEN QUIERA SER MINISTRO?

Tal es la pregunta que hace hoy Fray Gerundio á sus compatriotas, en vista de la crisis ministerial que se presenta en las regiones del gobierno.

El Sr. Baquerizo..... se va.

El Sr. Game..... se va.

El Sr. Arias..... se fue.

Y hay quienes opinen que á estos excelentísimos sucederán otros peores en el poder. Lo que suene, sonará.

Inter tanto: ¿no hay quién quiera ser Ministro?

MINISTRO DE INSTRUCCIÓN PUBLICA

Por renuncia del Sr. Dr. Arias se ha encargado de este Ministerio el general Flavio Alfaro. Es lógico que en los tiempos de libertad, la espada se imponga á la razón. La más hermosa de las conquistas de la Democracia, la enseñanza laica obligatoria, está de plácemes.

SONETO

"Habla Luzbel con ceño furibundo, al sacudir el cetro soberano, rayos borbotan en su ardiente mano, rasgando las tinieblas del profundo.

En sus entrañas se estremece el mundo, de polo á polo hierve el océano, triste remeda su clamor lejano en las cavernas eco gomebundo.

Derraman las estrellas luz funesta, alza su frente la calumnia impla, su tea humosa la discordia apresta...."

Y era que los ratones del Mejía lloraban, los polices, como... reos, porque casi los dejan sin empleos.

TRADUCCION

Fannio el necio partidario de la causa liberal, huyendo de su adversario se mató con un puñal.

Aquí, pregunto, lector: entre locuras ¿no es cierto que es la locura mayor matarse por no ser muerto?

IMPRESA SUCRE.